

POLITICA LOCAL

CARTA ABIERTA

Sr. D. José García Vaso.

Muy querido amigo: He leído con la natural atención los cuatro artículos que lleva usted publicados en el diario republicano (no vea ironía alguna, impropia de mí para usted) "La Tierra".

No he recibido la carta a que usted hace referencia, pero me parece muy bien que usted quiera que haya en Cartagena un Partido Radical digno de ella y de la República.

Por lo que a mí respecta, y en orden a mutuas ayudas, no tengo otra opción sino confiarme a las resoluciones del Partido, esencialmente democrático; quiere esto decir que mi voluntad no puede pasar los límites hasta el extremo de que sea omnimoda.

La nota oficiosa del Partido Radical ya dice lo bastante para quien no crea que lo principal son polémicas innecesarias, que, a juicio mío, solo redundan en contra de la seriedad y ponderación de un Partido que sabe ser responsable ante próximas contingencias.

¿Hay algo más que decir? Creo que no. El problema del Partido Radical, en Cartagena, es el mismo que el de tal o cual sitio, sal pique usted como quiera: Córdoba, Granada, Badajoz, Pontevedra... Sus filas, antes del 14 de abril, estarían desnutridas, no siendo sus componentes, sino los que han dado en llamar la vieja guardia republicana. En los tiempos heroicos, en toda fila hay claros.

¡Ah, pero con el pelotón (¡qué torpes!) de héroes, si queremos denominarlos así, no se va a ninguna parte, y menos al poder! Ciertamente, y por eso, no digo que para eso, hemos repetido en nuestra nota que el censo se halla abierto para todos los hoy sinceramente republicanos.

Sabe es muy suyo y le abraza,

ANGEL RIZO

PLUMA AL VIENTO

INOCENTES.

Este amigo, a quien en ocasiones se le ocurren notables ideas, nos ha expuesto una, tan original y peregrina, que la pluma, esta pluma al viento, no vacila en recoger y repetir. Este amigo, ha meditado sobre Herodes; sobre el niño que naciera en el establo de Belén; sobre las noticias, las confidencias, los rumores que circularon respecto a su futura y misteriosa personalidad; sobre la decisión de Herodes, de que fuesen muertos todos los niños recién nacidos que pudieran hallarse en sus dominios... Ha pensado en todo esto; y, sin fuerza ni voluntad para detener a tiempo los vuelos raudos y locos de la imaginación, ha meditado en un nuevo Herodes, un Herodes de ahora, que conociera perfectamente, entre otras cosas, los derechos del niño.

Este Herodes actual—figura purificada en la mente de nuestro amigo—amaría a los niños. A todos los niños, inocentes y necesitados de la ayuda de los hombres; y más aún a los humildes, como el pobre ciego de Belén, nacido en el centro de la noche fría. No podría, pues, este Herodes magnífico, sentir odio, ni temor, ni envidia, por ningún niño que posiblemente fuera, al correr de los días, caudillo de bondades y de sacrificios.

Pero sus legiones estarían dispuestas; los soldados, sobre las armas, en espera del mandato. ¿Y a quién ordenaría perseguir y matar el nuevo Herodes? La tradición persiste y obliga. Necesaria, forzosa mente—día 28 de diciembre—la voz ha de alzarse imperiosa, los ser vidores han de cumplimentarla, las armas han de herir. Y he aquí la idea original de nuestro amigo: Herodes defendería a los niños; Herodes ordenaría ir contra todos los altos, poderosos, finchados, dignísimos, sesudos varones, que pasan junto a la infancia sin que los dolores, ni las necesidades, ni las des venturas les hagan olvidarse de sus cuestiones personales, y atender hasta por encima de ellos mismos los sagrados derechos de los niños que sufren desamparo.

CINCINATO

Si tiene que hacerme alguna consulta, llámeme al teléfono número 1.555.

GUIA LOCAL

HAN LLEGADO:

De Madrid, en avión, don Francisco Pérez Lurbe y don Casimiro Bonmati, después de conferenciar con primates del Partido Radical Socialista.

De la India... bueno, de la India... de la India... ¡para qué! Ya saben ustedes quién ha venido de la India.

De Santiago de Compostela, después de los ejercicios espirituales, contritos, convictos, confesores, arrepenidos y disciplinados, nuestras dilectos amigos don Isidro Pérez y don Ramón Navarro Vives.

De Mallorca, don Severino Bonmati Vicedo, después de profundos estudios sobre la caza de mariposas, el programa federal con todo ese lío de sinalagmático, bilateral, etc. y la fabricación de ensaimadas.

Don José Escudero y Escudero, también ha venido de Madrid; pero enseñada retorna.

De Madrid—¡hay que ver la gente que viene de Madrid!—don Angel Rizo y don José García Vaso, que por eso de la carta extraviada, "ni pa' Dios se entienden".

De Leningrado (¡vaya un fresco!) don Eusebio Sánchez, con un ruso y sin un rublo.

DE LA UNION

UNA CONFERENCIA DEL SEÑOR RIZO

Mañana noche, a las 9, dará una conferencia en el Ateneo Radical, el diputado a Cortes, don Angel Rizo.

Disertará sobre el tema "Política del Partido Republicano Radical".

DE TEATROS

CIRCO

Con "El Raid Madrid Alcalá" por la tarde y "Hay que hacer la vista gorda" por la noche, se despidió le excelente compañía de comedias Sepulveda—Morá, que tantos aplausos ha conquistado.

Hemos de lamentar que el público no ha correspondido como la compañía lo merecía.

PRINCIPAL

Esta noche continua en el Principal la aceptable atracción Delvo—Delva—Iriarte, con un bonito y variado programa.

DOS PERIODISTAS DETENIDOS

Tampico, 6 tarde.

A consecuencia de las campañas sostenidas por el periódico local "Nueva Tampico", se ha producido una revuelta popular, cuya represión ha costado la vida al jefe de Policía, Nicanor Iriarte, y a cuatro agentes más.

El mencionado periódico, llevaba una intensa campaña en favor del contrato del Estado Federal con una Compañía yanqui explotadora de Petróleos, contrato cuya anulación pedían las masas populares, por estimarlo firmado bajo amenazas. El sábado último, una muchedumbre de más de cuatro mil almas, asaltó la Redacción del "Nueva Tampico", destruyéndolo todo y prendiendo fuego al edificio. Acudió la fuerza pública,

que fue recibida a balazos, y se vio precisada, para disolver las masas, a emplear las ametralladoras.

El Director del Periódico y su Redactor Jefe, han sido detenidos. En sus investigaciones, la Policía ha descubierto, que se trata de dos sujetos peligrosos, evadidos el 14 de abril último de la penitenciaría de Sierr-Sierr, donde estaban fichados con los números 243 y 244, respectivamente. Sus nombres son Joseph-Middcity y Alphonse Costle.

El suceso ha sido comentadísimo en todo Méjico, y se espera una enérgica acción de las autoridades, para impedir en lo venidero, sucesos de tal naturaleza.

Agencia Hovas

El eucalipto niño

Ya se había quebrado
la lámpara del sol.
Bajo mi mano
la cabeza infantil
de un eucalipto.
El pequeño abanico de sus ramas,
se estremecía
en sanos ritmos tiernos.

Premiando
las caricias de mis dedos,
el eucalipto
me dará este invierno
su sangre verde y generosa.
y cantará en la lumbre
de mi alcoba,
en borbotones y oloroso humo,
su corazón de música de hojas.
Julio J. CASAL

KIKIRIKI

ECTROPIÓN

Con el nombre de ectropión entendemos la eversión de los párpados.

El primer grado del estado así constituido, es determinado por una separación entre el límite posterior del borde palpebral y el globo del ojo. Dándose a este estado inicial la denominación de eversión del borde del párpado.

Una separación progresiva del borde palpebral, es determinante de la acentuación del ectropión. Sea unilateral o bilateral o circunscríbase solo la separación a la parte externa del párpado, así podremos decir que el estado correspondiente al ectropión es total o parcial. En cuanto la conjuntiva palpebral está expuesta a la acción atmosférica, por la no adaptación de aquella a la conjuntiva ocular, se producen en todo caso consecuencias perjudiciales, al estado que nos ocupa. En efecto: la gran sensibilidad de la conjuntiva palpebral, determina a la influencia atmosférica, un estado tumefacto o de inflamación, tal es la inflamación producida por aquella. De aquí se deriva una agravación cada vez mayor del ectropión, debido a que la conjuntiva va adquiriendo mayor volumen, y de la misma manera el párpado el globo ocular, produciéndose la epiforia, al ir separándose, según el proceso señalado, el borde del párpado y se parándose, al mismo tiempo, el punto lagrimal. Causa de este mismo estado es la escoriación de la piel y la dermatitis, producidas por las lágrimas al afluir al exterior; lo que hace más vulnerable la piel del párpado y, por tanto, que la eversión del mismo sean mayor.

El momento presente son:

El momento presente son: **ECTROPIÓN ESPASMÓDICO**: que se presenta en los niños aquejados de un blefarospasmo, debido a una conjuntivitis eczematosa. En este caso el párpado a consecuencia de un espasmo intenso del músculo orbicular, puede evertirse. Otra de las formas es el "ectropión paralítico", producido por una parálisis del nervio facial.

Y por último, el "ectropión senil", producido en los viejos por la debilidad del músculo orbicular, que determina una relajación y hace que el peso del párpado separe el borde palpebral del globo ocular, tomada cuenta también de la tumefacción de la conjuntiva afecta de ordinario de un catarro crónico.

Bien sabemos que nada nuevo hemos enseñado con esto a nuestros ilustres, compañeros los oftalmólogos; pero hemos querido apuntar, siquiera sea como nueva proposición, sujeta, desde luego, a los errores de lo inicial y poco documentado, una nueva forma posible del ectropión. No creen mis ilustres colegas, que una de las formas de este estado puede ser debida al vicio de algunos "viejos", de estar siempre tirándose del párpado inferior del ojo derecho con el índice de la mano diestra? Y siendo así, ¿no entenderían que a esta nueva forma pudiéramos denominarla "ectropión viales"?

Los "hombres de vista" tienen la palabra.

DOCTOR MAC.

PARA IMPRESOS: Vda. M. Carrillo

tra plaza el día diez de enero del próximo año, venidero.

ULPIANO.

El estado del señor Barral

Madrid, 12 m.

El escultor Barral, víctima del reciente atraco ha experimentado una gran mejoría.

Es inexacto que se le declarara una pulmonía tramatúca.

"HERODES"

Los chiquillos—¿veinte, trescientos, siete mil? ¡la langosta infinita!—hacen de la plaza de la iglesia patio de su casa inexistente; y con gritos, silbidos y pedradas, amenazan derribar iglesia, acacia, torre y pueblo circundante.

Por una fatal combinación de esquinas, corrientes, bocacalles y simpatías, el escándalo total halla su más grande, sonora y exacta estrella de ecos en el hondo patio de mármol de Doña Luisa, la cubanita, que, a esta hora, entornado el zaguán, echados toldos y persianas a los cristales de colores de la montera y ventanas del jardín, procura reposar, en bata blanca, su baño, meciéndose suavemente en su balancín entre las flores, abierto sobre el pecho su inmenso abanico de seda negra pintado de rosas reventonas, entrehablándole a su loro, otro ideal de los chiquillos, el cual,—¡el tal!—inicia cada tres segundos, verde y amarillito, la Marcha Real.

"Dormir, soñar, morir", etc.—como decía aquel librito raro y feo de D. Guillermo Macpherson y otros antes, que trajo su hermano de Cádiz y que, por cierto, ahora que se acordaba, se había llevado don Juanito Ramón—. "... ¡Indios! ¡Hijos de Satanás! ¡Hijos de la Real!" Y los chiquillos gritan, el millón a la vez, silban como flechas, como locomotoras, corren más, tiran más piedras, una de las cuales,—un chino blanco, redondo, precioso, frío,—con nostalgia, sin duda, del mármol del patio de Doña Luisa, se entra derecho como un torpedo, imprevisto como una estrella errante, por el zaguán, pasa, infalible, sillan, plátanos, jaulas, todo, y hace, al fin, añicos un cristal grana de la última cancela.

Doña Luisa se levanta livida, insultada, trágica, sofocada en blanco, imponente, henchida, un globo humano que cabeceara torpemente antes de soltarle las amarras, insuficiente su bata tropical de mangas cortas y gran escote; que dejan verle la cruda y mate opulencia de su bien apuntalada cuarentez, a tal acumulada tempestad. Viene tropezando, en alas y olas de la ira, hasta el zaguán, abre de par en par, con un arrastre de piedras, la puerta de la calle y, en medio del umbral, en un arranque apocalíptico para el que es grotesco escape su enmelada voz chillona, levanta los brazos gruesos al terrible cielo cobalto y, ante el instantáneo asombro de los chiquillos, risoteo, pron to, y chunga general, grita ahogándose: "¡Herodes, Herodes! ¿Dónde estás? ¡Ven aquí, buen Herodes!"

Juan Ramón JIMENEZ

Próxima visita

Misttr W. C. Houston, a Cartagena

(Crónica de nuestro corresponsal en Madrid, P. L. C.)

Un suceso inesperado: el ilustre ingeniero inglés, mister W. C. Houston, ha llegado a Madrid. Nosotros, como carta generosa a quienes interesan vivamente los proyectos de abastecimientos de aguas, sin perder un instante nos encaminamos al Palace Hotel, donde se ha instalado Mr. (Houston. Y, como según ha manifestado, tiene el propósito de visitar Cartagena, damos a nuestros lectores algunas noticias de la vida del asiduo colaborador de "H e Euginory", y jefe de los servicios sanitarios londinenses.

Mister W. C. Houston, nació en 1871, en Londres. Tiene, pues, en la actualidad, sesenta años. Hijo de familia con escasos medios económicos, su infancia se caracteriza por una lucha enconada, a fondo, con el medio que se desahució para salirse de él. A consta de grandes privaciones y esfuerzos consigue ingresar en Eton College, de donde pasó, más adelante, a la Universidad de Cambridge. Allí obtuvo el título de Ingeniero, aprobando sus asignaturas con brillantes notas.

Pero, es desde este punto y momento cuando la voluntad de Houston se emplea con mayor fuerza. El no puede resignarse a un papel modesto, deslustrado. El es dionisiaco, un niethchana, un hombre que tiene como divisa: "A los cuarenta años, dinero". Convencido de sus talentos, se propone hacerlos cotizar en la bolsa de la vida, aun cuando se vea precisado a emprender rutas un tanto infrecuentadas.

Sin perder un instante—"Timé is money"—se afilia al "Labour Party", donde consigue hacerse una reputación de político sagaz. Por aquellos días, (1900) conoce en Dalymouth a la hija de un conocido político liberal, poseedor de fábricas de electricidad y minas de carbón. Comprende, que las riquezas de miss Evelyn Swanson pueden ser un arma poderosa en su "struggle por li

fe", y solicita su mano. Por aquellos días se habló de tiranteces entre Philip Snowden y Houston, y se daba como segura la separación de este último de las filas laboristas. Sin embargo de la buena voluntad que puso en la empresa, la mano de Swanson permaneció incontestada, y entonces mister Houston, situado con más fuerzas que nunca en los núcleos laboristas, emprendió la campaña llamada "del Tamesis", cuya realización (saltos de agua y construcción de centrales eléctricas utilizando las corrientes del río) infrigió un duro golpe en la economía de mister Swanson y en el orgullo de su bella hija, a la par.

Mientras tanto, mister Houston, tra bajaba activamente en su profesión, donde de la labró una sólida fama hasta conseguir, poniendo en juego su influencia política y su indiscutible valor científico, que se le nombrara jefe de los servicios sanitarios de Londres, cuyo cargo desempeña desde hace años con singular competencia y acierto.

Esta es, a grandes rasgos, simplificada, la vida de mister W. C. Houston. Se encuentra de paso por Madrid, donde ha visitado el Canal de Isabel II—que ha elogiado calurosamente—y va hacia Praga, llamado por su amigo el Presidente Masarik para proyectar abastecimientos de aguas potables.

Mister Houston, amable, correcto, "gentleman", nos ha recibido a las 11 de la mañana del sábado. Es un hombre tón alto, sanguíneo, que vitaliza sus sesenta años con el deporte y la vida higiénica. Y atentamente, al conocer el problema de aguas de Cartagena, nos ha prometido visitar, sobre el terreno, el resultado de sus observaciones.

P. L. C.

LABORATORIO CLINICO
LUENGO
Luz, Orma, Egus, etc.
CAMPOS, 6
CARTAGENA